

Escúchame, Señor

ESCÚCHAME, SEÑOR, CUANDO TE INVOCO,
MI DEFENSOR, MI CONSEJERO. (2v)

1. Tú que en la angustia me abriste una salida,
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y ustedes ¿hasta cuándo, torpes de corazón,
amando vanidades, buscando la mentira?

2. Sepan que el Señor acoge a sus amigos,
que el Señor escucha todo mi clamor.

Confíen en Dios, no cometan traición;
es bueno meditar, silente el corazón.

3. Me has dado, Señor, más alegría al corazón
que si abundara en trigo y en vino.

En paz yo me acuesto y quedo dormido,
porque sólo Tú me afianzas, ¡oh Señor!